

CUATRO NUEVAS ESTELAS DE LA PROVINCIA DE BURGOS

M.^a BELÉN BÉJAR TRANCÓN

La aparición de nuevos hallazgos de estelas en las cercanías de la población burgalesa de Lara de los Infantes ofrece, además del interés que supone toda inscripción funeraria hispanorromana, el interés específico de descubrir en esos hallazgos una nueva cualidad, ornamental o epigráfica, que incrementa la riqueza documental de este conjunto de estelas funerarias, ya de por sí tan rico en particularidades, que le ha valido la denominación de *Círculo de Lara de los Infantes*.

1. Estela de *Lucio Antonio* (Quintanilla de las Viñas)

Estela funeraria de piedra caliza del mismo color rosáceo característico de gran número de las estelas romanas procedentes del Círculo de Lara de los Infantes, al cual pertenece¹. Apareció formando parte de un muro interior durante unas obras en la sacristía de la iglesia parroquial de Quintanilla de las Viñas. Actualmente se halla empotrada en su fachada SO. Se encuentra fragmentada conservando en buen estado parte de la inscripción y de la cabecera. Las medidas máximas son 42 x 35 cm. (Lám. I, 1; fig. 1).

Bibl.- Inédita.

Su tipología puede reconocerse de manera general. Pertenece al tipo de estela prismática de cabecera discoide, la cual tenía un diámetro aproximado de 55 cm., que nos permite estimar una altura total de 130/150 cm. Entre el disco de la cabecera y el campo epigráfico presenta un espacio de base rectangular con decoración zoomorfa, en la que aparecen dos delfines devorando un pez ante una cabeza de toro, motivo que vemos por vez primera en las escuelas de la región.

Del epígrafe se conserva una línea completa y la parte superior de otra. Lo constituyen capitales monumentales grandes y perfectas trazadas a bisel, muy elegantes, con ápices y algunos escapes de cincel; tienen 5 cm. de altura, con ligeras variacio-

¹ ABASOLO, J. A.: *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes (Burgos)*, I.R.L., Burgos, 1974. Además de los 221 ejemplares catalogados consideramos los otros 38 pertenecientes al conjunto y publicados después de 1974. Para la clasificación en grupos: FERNANDEZ FUSTER, L.: «La escena hispanorromana del banquete», *Rev. Arch. B. M.*, LX, 1, Madrid, 1954. ABASOLO, J. A.: «Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes. Estudio iconográfico», *BSAA*, XLIII, 1977, pp. 61-98.

nes en la O y en la N, y 0,2 cm. de profundidad. El espacio interlineal es de 4,5 cm. No se perciben líneas de guía, aunque sí hay restos de *ordinatio*. Presenta una puntuación triangular con el vértice hacia abajo, profunda -0,3 cm.— en cuidado bisel al igual que las letras. El campo epigráfico conservado, de superficie pulida, mide 13 x 35 cm. Proponemos la siguiente lectura²:

L · ANTONIO
E L A + S I · F [- c . 3 -]

Ninguna dificultad en l. 1. Por lo que respecta a l. 2 podría tratarse también del *cognomen Flaccus* (en lugar de *Elaesus*), pero preferimos la primera lectura, fundamentalmente por razones de espacio; lo más probable es que se trate de una E reducida (menor que la O de la primera línea) puesto que parecen más pequeñas las letras del segundo renglón y entre la A y la siguiente letra visible no hay un ancho suficiente para dos C; tampoco es probable que *Flacci* fuera escrito con una sola C, aunque existe un «*Flacus*» en el *C. Lucensis*³.

En cuanto al nexo NI de l. 1, más que nexo propiamente dicho habría que denominarlo «añadido» al segundo trazo vertical de la N una vez que ésta ha sido confeccionada, cabe suponer que pudo tratarse de un olvido corregido con posterioridad. En cualquiera de los casos, voluntaria o involuntariamente, el resultado no deja de ser una innovación y como ejemplo, hasta lo que conocemos en Lara, exclusivo⁴.

La transcripción es la siguiente: *L(ucio) Antonio Ela[e]si f(ilio)...*

El *cognomen Elaesus* está documentado varias veces en el Círculo de Lara y lo contienen de diferentes formas las inscripciones núms. 70, 72, 79, 84, 118 y, posiblemente, la 194 de *I.R.L.*; también en la estela discoide de Villavieja de Muñó⁵. Además del resto de la provincia de Burgos, *Elaesus* se encuentra con frecuencia en la Tarraconense y en Lusitania. Albertos lo clasifica entre los nombres de infección celta formado por el sufijo hispánico *-aesus* y una raíz celta⁶. Sólo en la inscripción n.º 62 de *I.R.L.* aparece *Flaccila*.

² Según las referencias epigráficas de KNAPP, R. C.: *Latin Inscriptions from Central Spain*, Berkeley - Los Angeles, 1992.

³ MAULEON, M. D.: *Indice de las inscripciones latinas publicadas en el BRAH (1877-1950)*, Pamplona, 1983, inscripción n.º 977, CIL II, 2.531.

⁴ Conviene añadir que de las 67 inscripciones que contiene la sílaba NI pertenecientes al Círculo de Lara, contamos —además de la estela de Quintanilla— con un único ejemplo de nexo seguro entre estas dos letras, la inscripción n.º 87 de *I.R.L.*, perteneciente al grupo segundo de la «Escuela Noble de Lara». ABASOLO, J. A.: «Las estelas decoradas...», op. cit. 88, nota 1. Los grupos en los que se ha dividido la Escuela Noble de Lara son 5 definidos por su características tipológicas principales: así el primero es de cabecera con roseta inscrita en círculo; el segundo de composición menos «barroca»; el tercero de roseta inscrita en semicírculo; el cuarto con representación figurada en el disco; y quinto, el grupo indefinido, de técnica más descuidada y fase tardía.

⁵ ABASOLO, J. A.: «Nuevas inscripciones aparecidas en Burgos», *BSAA*, XXXVIII, 1972, p. 488.

⁶ ALBERTOS FIRMAT, M. L.: *Onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1975, p. 306. «La Onomástica de la Celtiberia, *Actas del II Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca, 1979, pp. 131 ss. Se trata de una familia de nombres con diversos elementos finales. *Elaesus* está documentado varias veces entre los Astures de Zamora y Braganza así como en las provincias de Salamanca y Valladolid, Vid. O. Celtib. p. 142.

El *patronímico*, claramente romano, lo contienen las inscripciones n.ºs 75 y 78 de I.R.L.: En Burgos *Antonio* está documentado en *Clunia*, Monasterio de Rodilla y Poza de la Sal. Existe además *Lucio Antonio Aquilo*, hijo de *Cayo*, el *duovir* mencionado en una inscripción procedente de Barbadillo del Pez que presenta una letra muy similar⁷. Al menos otros tres individuos con la misma composición onomástica del *praenomen* y *nomen* están documentados en la Tarraconense.

La decoración principal se encontraba en el interior del disco. De ella únicamente se aprecia una prominencia o apéndice en diagonal sobre una superficie plana, lo que nos lleva a suponer en cuanto técnica la del bajorrelieve, mejor que bisel, descartando el disco de radios curvos y los tipos de rosetas conocidos, dado que no encajan en esa posición. Mejor que otros motivos vegetales, y en virtud de su aspecto formal, se trataría de parte de un objeto figurado: la pata de una *mensa-tripes* o de una silla serían algunas posibilidades. El cuarto grupo de la «Escuela Noble» lo componen, precisamente, estelas de cabecera discoide con escena en el disco, tanto de banquete como de la serie de los llamados en alguna ocasión «jueces»⁸. Cualquiera de estas formas, por ejemplo una representación del difunto al gusto romano, no sería descartable para este tipo de estela.



Fig. 1. Estela de Quintanilla de las Viñas.

⁷ ABASOLO, J. A.: «Recientes hallazgos de lápidas romanas en la provincia de Burgos», *BSAA*, L, 1984 (n.º 10, lám. III, 3). El texto, dispuesto en tres líneas, consta de capitales cuadradas con ápices de 7,5 cm.; en la inscripción n.º 9 tienen una altura de 8,2 cm. y en la n.º 8 miden entre 5,2, 8 y 6 cm., según las líneas, con ápices y puntuación triangular. Es la inscripción que Gimeno y Mayer toman como base para identificar a Lara de los Infantes con el municipio romano de *Nova Augusta*, GIMENO, H.- MAYER, M.: «Una propuesta de identificación epigráfica: Lara de los Infantes/Nova Augusta», *CHIRON*, 23, 1993, pp. 313-321.

⁸ Pertenecen al cuarto grupo claramente las estelas n.ºs 181, 30, 178, 179, 180 y 184 de I.R.L., op. cit. 88, nota 4.

En cuanto a la decoración secundaria predomina la moldura convexa a bisel en las cuatro orlas (dentada y bocel embutido de 3 cm. más dos listones de 2,5 cm. cada uno) y la cenefa que separa la inscripción de la escena (3 cm.). El bocel embutido en ambos casos y la orla dentada nos asocia nuevamente este ejemplar con la «Escuela Noble de Lara», si bien la secuencia de las orlas no es la más representativa.

La otra particularidad de esta estela la constituye una escena zoomorfa, en bajo-relieve, en la que se representan delfines, motivo clásico que, si bien está documentado ampliamente entre las estelas sorianas, de La Rioja y Navarra, o en Clunia (por citar lugares cercanos), no había sido hallado hasta ahora en ejemplares de un conjunto tan numeroso como el de Lara. Esta pareja de delfines afrontados en posición descendente devora un pez pequeño, no muy bien identificado, que se encuentra a la mitad de la base de la escena, en lo que representaría el fondo del mar. La posición simétrica de los delfines, con las colas hacia los ángulos superiores del espacio figurado —una forma habitual de rellenar los huecos que resultan de inscribir una circunferencia (la cabecera discoide) dentro del cuerpo rectangular— componen un triángulo en cuyo centro aparece una cabeza de toro con los cuernos apuntando hacia arriba. Este último es un motivo que se repite a menudo en la zona y ha sido interpretado como un sincretismo formal entre la cabeza de toro y el creciente lunar⁹. A los lados, unos objetos alargados, acaso candelabros como los que aparecen en las estelas sorianas, enmarcan la escena. El de la derecha, por conservarse menos fragmentado, nos recuerda un tridente —hincado o boca abajo—, como el que aparece en el cipo de *Clunia* al cual acompaña un delfín representado en la misma posición¹⁰. No son idénticos ambos delfines, el derecho mide 15 x 5 cm. frente a los 13,5 x 6 del izquierdo; 8 x 3 cm. el pez y 6 x 4 cm. el bucéfalo.

Si bien la adscripción de esta estela dentro de la «Escuela Noble» es bastante segura, especialmente por el tipo de letra, pretender otro género de aproximación, en especial a alguno de sus cuatro grupos resulta más incierto¹¹. Además de la característica general de la escuela, la talla a bisel en la decoración y las letras asimismo biseladas, posee elementos del primer grupo, como son la orla dentada, el bocel embutido, el epígrafe en el cuerpo y las capitales cuadradas. Del cuarto grupo, además de la orla interior dentada, podría tener la decoración figurada en el disco.

Como características propias presenta, en la decoración, una escena bajo el disco a modo de «relleno de huecos»; en lo tocante el epígrafe un nexo exclusivo NI, dos originalidades que podrían hacerla configurar un grupo aparte dentro de la «Escuela Noble».

La cronología aproximada puede ser atribuida, fundamentalmente, por el tipo de letra puesto que la decoración nos da un margen muy amplio. El tipo de letra es propia del siglo I. La puntuación triangular, la A sin travesaño, la E y F de trazos horizontales, la L en escuadra como la T, y la N de trazos verticales, son otros com-

⁹ MARCO SIMON, F.: *Las estelas decoradas de tradición indígena de los conventos cesarugustano y cluniense*, Zaragoza, 1976.

¹⁰ Se halla en el Museo Arqueológico Provincial de Burgos, Sala III.

¹¹ Op. cit. 88, nota 4.

ponentes de la «Escuela Noble», fechada con visos de certeza desde mediados del siglo I¹². Teniendo en cuenta las características comunes con los grupos segundo y cuarto de esta escuela y la cronología que se ha atribuido, podríamos precisar la data de la estela de Quintanilla en el último cuarto del siglo I.

2. Estela de *Caernio* (Mecerreyes)

La segunda estela funeraria, de piedra caliza grisácea más parecida a las canteras de Hontoria que a la de Lara, también podemos considerarla de este mismo Círculo. Apareció en el patio de una casa de Mecerreyes, donde se conserva actualmente, formando parte de la tapadera de un pozo¹³. Es prismática de doble cabecera y se conserva íntegra pero con parte de la inscripción en muy mal estado. Sus medidas totales son 50 x 29,5 x 10 cm., aumentando el grosor a 13 en el vástago (Lám. I, 2).

Bibl.- Inédita.

El campo epigráfico mide 26 x 20,5 cm.; está dividido en dos sectores, izquierdo y derecho, donde se disponen 2 y 3 líneas de capitales dibujadas, respectivamente. Las letras del grupo izquierdo tienen una altura que oscila entre 2,5 cm. (l. 1) y 3 cm. (l. 2, donde apenas son visibles). El sector derecho, mejor conservado, presenta el mismo tipo de letra con altura similar en las tres líneas (2,5 cm. de la primera A y 3 cm. de la N). Puntuación triangular¹⁴, A de dos trazos, no se aprecian líneas de guía, escritura ligeramente ascendente y espacio interlineal regular de 0,5 cm. en una superficie lisa son algunas de las observaciones que podrían estimarse. Nexos AN en la l. 3.

Proponemos la siguiente lectura y transcripción:

A R C A R V	C A E R N
S · F C	I O · A F R
	AN I F · AN L

Arcarus f(e)c(it) Caernio Afrani f(ilio) an(norum) L.

El deterioro de las letras del grupo izquierdo no permite afirmar con toda seguridad el nombre del dedicante, ni siquiera si se trata realmente del dedicante o es

¹² Por el hallazgo de la estela de Contreras, perteneciente a un legionario de la *Leg. VI Victricis*, que permitió atrasar la cronología inicialmente propuesta para la «Escuela Noble», del 130-200, a mediados del siglo I d. C. ABASOLO, J. A.: «Acerca de la cronología de algunos monumentos funerarios. Las estelas de Contreras y Tardemézar», *BSAA*, LVI, 1990, pp. 297-306.

¹³ Agradecemos a su propietario Fernando Alonso, a su familia y a los redactores de la *Revista Cultural de Mecerreyes*, nos hayan facilitado tan amablemente el acceso a este material.

¹⁴ Considerada con reservas: el primer punto, que aparece seguido de la C de *Caernio*, es el punto de compás con el que se trazó la C y probablemente retocado con posterioridad, la distancia entre las letras C y A es igual a la distancia entre la A y E, etc.; una interpunción triangular parece la que separa el *nomen* de la *filiación*, lo mismo que el punto entre ésta y la edad, aunque se encuentra más deteriorada. En estos dos casos es mayor la distancia entre las letras.

otro difunto, hombre o mujer. Del formulario se aprecia con bastante claridad la F de *fecit*, algo menos la C. Ante la duda podríamos considerar la letra S como abreviatura de *situs* (o *sita*) seguida de *est*, en lugar de la S de *Arcarus*, con lo que estaríamos ante dos difuntos, aunque la alternativa que proponemos sea otra¹⁵.

Respecto a *Caernio* no está documentado en la región. Existe un *Caenives*, según Albertos, relacionado con otros nombres como *Caeno*, *Caenicus* y *Caenobius* que se encuentran difundidos entre Astures, Vettones, Lusitanos y en general por Celtiberia. También podría estar relacionado con la deidad *Aerno* que aparece en varias inscripciones de la Península, aunque tampoco consta en el conjunto de Lara¹⁶. *Afranius / a* se constata en Tarragona y Lérida¹⁷.

La decoración se compone de un simple baquetón que enmarca el campo epigráfico y la doble cabecera que contiene sendas formas cuadrangulares talladas a bisel y circundadas por orlas lisas de 1 cm. de ancho. No son exactamente motivos cruciformes y su aspecto, floral más que geométrico, recuerda mejor los esquemas de rosetas cuadrupétalas cuya posición, la izquierda en aspa y la derecha con los vértices en diagonal, es lo más destacable de la decoración. Por último, tres formas triangulares a bisel son la solución geométrica con la cual se rellenan los huecos resultantes de inscribir dos círculos en un rectángulo.

Si las dudas respecto al primer nombre de la inscripción se deben a la escasa visibilidad de las letras, no nos resulta de gran ayuda el tipo de decoración que, casi siempre, ofrece alguna indicación respecto al sexo del difunto. La estela es bísoma, con toda seguridad destinada para dos enterramientos, masculino el indicado en la derecha y, probablemente, femenino el de la izquierda. Existen precedentes –tanto del conjunto de Lara como en otros grupos de la provincia de Burgos–, en los cuales los dobles enterramientos de hombre y mujer se decoran con rosetas, motivos geométricos o cruciformes, situándose, en todos los casos conocidos, la posición en aspa sobre la inscripción femenina y la posición vertical o diagonal sobre la mascu-

¹⁵ Excepto las dos primeras letras del nombre, las demás ofrecen dudas. Las posibilidades serían numerosas: *Argansa*, *Arganus*, *Arcade*, *Arcisus* o *Arcirus*, *Arcirae*, *Arcaoles*, *Arcalae*, *Arcea*, *Ani...*, son nombres que por razones fundamentalmente epigráficas, como el tipo de nexo que viene utilizándose en el conjunto de Lara, podrían encajar en ese espacio. Otra cuestión es que sean admisibles desde el punto de vista onomástico, si bien están documentados en Hispania. ALBERTOS, M. L.: «Onomastique personnelle indigène de la péninsule ibérique sous la domination romaine», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*, II, 29, 2, pp. 853 ss. Vid. *O. Hisp.* pp. 282-295 y *O. Celtib.* p. 137 ss. Op. cit. nota 6. *Argansa*, *cognomen* documentado en la estela de Valdenebro, es el único de los nombres propuestos que está incluido en el conjunto de Lara. Podría tratarse de él en formas como «*Argansus*» o «*Argansius*», puesto que un desconchado en la piedra nos impide asegurar que la tercera letra se trate exactamente de una C. También la altura de la segunda A, mayor que las otras, nos hace desconfiar de que sea realmente esa letra. La F de la segunda línea es lo que nos inclina por esta lectura.

¹⁶ BLAZQUEZ, J. M.: *Diccionario de las religiones de Hispania*, Ed. Itsmo, Madrid, 1975, pp. 24 y 29. El nombre del dios *Arconi* aparece en Hispania como nombre de persona, con formas indoeuropeas y formas griegas. En Lara no consta ningún derivado suyo hasta el momento, como ocurre con *Aerno*, pero nos parece interesante subrayar la semejanza entre los nombres de la estela con los de estas dos divinidades. Por la misma razón que no hemos de eludir la similitud entre *Aerno*-*Caernio*-*Caeno*, *Caenicus*, *Caenius*, *Caenobius*, etc. astures, vettones o celtibéricos, ALBERTOS FIRMAT, M. L.: «Onomástica de la Celtiberia...», p. 139, Op. cit. nota 6. «Onomastique Indigène», pp. 870-874, Op. cit. nota 15.

¹⁷ VIVES, ILER, 128, 4992, 6135.

lina¹⁸. El caso de la estela de Belbimbre es similar al de Mecerreyes por cuanto, además, carece de parte de la inscripción; en la estela de Sasamón no ofrece lugar a dudas¹⁹. Como otros casos parecidos —la estela de *Aiae Maternae*, n.º 189 de I.R.L., por ejemplo— el de Mecerreyes puede tratarse del aprovechamiento para un solo enterramiento de una estela que, en principio, fue diseñada para dos²⁰.

Podemos adscribir tipológicamente la estela de Mecerreyes a la «Escuela de las estelas bísomas» en alguna manera relacionada con la «Escuela Noble de Lara». Se le ha atribuido una cronología entre el 130 y el 200 d. C.²¹. Las referencias cronológicas²² no nos aclaran totalmente las dudas respecto a la fecha de otras estelas relacionadas con ella y consideradas tardías —el «grupo indefinido», del 200 y posteriores—, como es el caso del ejemplar n.º 189 que hemos comparado con el de Mecerreyes, el cual, si bien pertenece a una época posterior en la que se pierden los esquemas de los talleres originales, contiene escena de banquete. En cualquier caso nos parece excesivo, por lo tanto, establecer entre la época de los talleres originales y la del «grupo indefinido», una diferencia de dos siglos.

Desde el punto de vista tipológico o de composición (el modelo, del que no tenemos referencia cierta), la estela de *Aiae Maternae* y la de Mecerreyes parecen cercanas²³. Desconocemos sin embargo hasta qué punto las diferencias entre ambas de onomástica, formulario y decoración, las hacen separarse en tiempo o en ambiente. De los dos tipos de diferencias que pueden establecerse entre ellas, cronológicas o conceptuales, nos parecen de más peso las segundas. Consideramos posterior, no obstante, la estela de Mecerreyes y aunque tenemos en cuenta que su onomástica revela una edad más moderna, cuestiones como el formulario nos impiden relegarla a después del año 200. En estas condiciones nos parece más cauto situarla en la segunda mitad del siglo II d. C.

¹⁸ Son seis los ejemplares bísomos (por otra parte abundantes en otros conjuntos epigráficos como el de Montre Cildá): n.º 9, 100, 101, 102, 189 y 190, de los cuales el n.º 100 es el mejor representante de estas características, y el 190, el de mayor calidad; desgraciadamente se encuentra fragmentado. I.R.L., op. cit. nota 1.

¹⁹ ABASOLO, J. A.: *Carta arqueológica de la Provincia de Burgos Partidos judiciales de Castrojeriz y Villadiego*, Burgos, 1978, p. 36, lám. III, 2 y p. 40, lám. V, 1. La estela de Sasamón, conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Burgos, es el ejemplar más representativo de este tipo de estela ya que conserva íntegras sus dos inscripciones con las características descritas.

²⁰ La n.º 189 de I.R.L., pertenece a la «Escuela de las estelas bísomas» pero está relacionada con la «Escuela Noble de Lara» (concretamente, con el grupo indefinido, por lo que se considera de la última época de la Escuela, posterior al 200. Op. cit. 88, nota 4) y guarda además cierta similitud con la de Mecerreyes: excepto su decoración figurada (escena de banquete), el resto de sus características: el tipo de letra —aunque mejor trazada y conservada—, el esquema compositivo, el tamaño de la estela y las medidas de molduras y letras, las soluciones geométricas, la decoración secundaria y la ejecución, denuncian un mismo grupo, siendo de mejor calidad la de Lara. A diferencia de las otras de doble cabecera con rosea, esta estela presenta, como las demás, una en posición de aspa y la otra en vertical ligeramente inclinada; en la escena de banquete se representan dos mujeres y en la inscripción figura el nombre, suponemos, de una sola de ellas: *Aiae Maternae*.

²¹ ABASOLO, J. A.: «Las estelas decoradas...», op. cit. 88, nota 4.

²² Op. cit. 301, nota 12.

²³ Especialmente la estela de *Caernio*, pero también la de *Aiae Maternae* (exceptuando la escena de banquete) por el tamaño pequeño, la tipología (de cierta sobriedad) y el esquema de composición, recuerdan más las estelas medievales que las clásicas, aunque los modelos de estos tipos de estelas medievales pueden encontrarse desde época romana.

3. Estela de la ermita del Amparo (La Revilla)

Fragmento de estela funeraria, muy deteriorado, de piedra caliza grisácea del tipo de las canteras cercanas a Contreras. También pertenece al conjunto de inscripciones de Lara de los Infantes. Sus medidas totales son 36 x 14,5 cm. Se conserva empotrado en la pared SO de la Ermita del Amparo, situada a 1.500 m. de La Revilla, dentro de su término municipal, entre esta localidad y Barbadillo del Mercado (Lám. II, 1).

Bibl.—Inédita.

Conserva una pequeña parte (11,5 x 8 cm.) del campo epigráfico, situado probablemente en la cartela ansata, concretamente del ángulo inferior derecho. Las letras presentan una altura de 2,5 cm. (1. 2) y 3,5 (1. 3) Son capitales alargadas y el desgaste que presenta impide apreciar correctamente la técnica.

El menguado texto dice

 [- - -] V S [.]
 [- - -] S· A N I
 [- - -] S· E S T

Carece de espacio interlineal y se aprecian líneas de guía. Puntuación redonda. A sin travesaño y N de trazos verticales.

La decoración, prácticamente desaparecida, podría presentar arquerías en la parte inferior, de la que parecen insinuarse restos, quizá columnas geminadas. Una moldura lisa dividida en dos partes (1 cm. cada una) por un surco o media caña muy estrecha (0,5 cm.) bordea el cuerpo de la estela, cuya forma original debió ser prismática de cabecera semicircular, del tipo que presenta la «Escuela del Maestro de Iglesia Pinta» dentro del Círculo de Lara²⁴.

De los tres grupos en los que se ha dividido esta escuela, el primero de ellos (al que creemos pertenece este ejemplar) se caracteriza por un esquema cuatripartito en el que se introducen arquerías de arcos ultrasemicirculares, cartela ansata y cabecera de roseta o creciente lunar en bajorrelieve. Por el tipo de arquerías y la moldura podría relacionarse con la estela de *Ambata Caelica* (I.R.L., n.º 24), pero habría de considerarse posterior a ésta ya que presenta la E con trazos iguales cortos, frente a la E arcaica de la n.º 24, así como la N de trazos verticales, más evolucionada que la anterior. La A sin travesaño es igual en ambas.

La edad atribuida al grupo primero de la «Escuela del Maestro de la Iglesia Pinta» fluctúa entre el 75 y el 100 d. C., pero si se sigue manteniendo por razones paleográficas que esta Escuela es anterior o coetánea a la «Noble de Lara»²⁵ —y los «arcaísmos» así lo indican—, podría considerarse el avance de su cronología a mediados del siglo I d. C., o tal vez, a la primera mitad.

²⁴ ABASOLO, J. A.: «Las estelas decoradas...», op. cit. 84, nota 1. La «Escuela del Maestro de Iglesia Pinta» se divide en 3 grupos, según el esquema compositivo fundamentalmente: al primero, de esquema cuatripartito, se le atribuye una edad del 75-100 d. C.; al segundo, sin arquerías, del 100 al 150; y al tercero, cambio total del esquema original, del 150 al 200 d. C.

²⁵ Op. cit. 301, nota 12.

4. Estela de *Aemiliae Paternae* (Covarrubias)

La cuarta estela que presentamos, también funeraria, tiene la particularidad de conservarse en buen estado, con la inscripción completa. Procede del yacimiento romano situado en el término de Valdecarros, en las proximidades de Covarrubias, donde fue hallado otro ejemplar perteneciente, como éste, al Círculo de Lara de los Infantes²⁶. Apareció en torno al mes de abril de 1994 debido a las labores de arado de un vecino de Covarrubias y se conserva en el Museo de la Colegiata de dicha ciudad. Mide 64,5 cm. de altura, 25,5 cm. de anchura y su grosor oscila entre 8,5 cm. (cuerpo) y 11 cm. (vástago) (Lám. II, 2).

Bibl.—Inédita.

La piedra es caliza, de un color blancuzco amarillento más parecido a la de las canteras de Hontoria que a la piedra de Lara. Como deterioro, un desportillado en la parte superior derecha (que afecta a la orla externa y al final de l. 1) con algunas marcas de arado en la superficie.

Morfológicamente corresponde al tipo de estela prismática de cabecera semicircular²⁷. La forma abocinada del corte transversal, las aristas rebajadas y el vástago levemente resaltado, son características similares a las que presentan algunos ejemplares de la escuela «Noble de Lara»²⁸, concretamente a las estelas dedicadas a mujeres de la época de esplendor (el primer grupo), representados por la estela de *Aiae Caelaon* que, según todos los indicios, corresponden a un taller o a talleres afines²⁹.

La inscripción se compone de seis líneas perfectamente legibles, de capitales cuadradas a bisel, regulares, bien trazadas y ligeramente inclinadas, con ápices. Su altura oscila entre 2, 7 y 3 cm. El texto y su transcripción son los siguientes:

A E M I L I A E
P A T E R N A E
P A E N A N I C I
F A N · X L V · V A L
5 S E V E R I N A
M A T R I · F C

²⁶ Estela de *Minicia Paterna*, n.º 9 de *I.R.L.*

²⁷ Dentro del conjunto de Lara de los Infantes, ésta es la forma típica que presentan las estelas pertenecientes a mujeres. Para las estelas de varones se adoptan, generalmente, las variaciones de la forma discoide: discoide propiamente dicha, prismática de cabecera discoide o compuesta de disco y prisma en una proporción similar.

²⁸ ABASOLO, J. A.: «Las estelas decoradas...», op. cit., p. 88, nota 4.

²⁹ La estela de *Aiae Caelaon*, n.º 152 de *I.R.L.*, presenta la mejor calidad en la talla a bisel y en la decoración figurada, perfecta capital cuadrada, composición bipartita, buen estado de conservación... características que han hecho tomarla, en la bibliografía crítica, como símbolo de todo el conjunto de Lara. Por las mismas razones representa para nosotros la mejor pieza de un taller al que, sin duda, pertenece la estela de Contreras; es de abundante producción —sirvan de ejemplo los números 160, 172, / 80, 81, / 153, 154, 155, 161, 162, 164, 209, 210, / 85, 87, 88, 92, / 104, 131, 139, 143, etc. de *I.R.L.*—, y opera durante el siglo I d. C., cuyos principales ejemplares podemos fecharlos —de manera general (o señalando anterioridad y posterioridad respecto unos de otros) en función del hallazgo de Contreras y por el contraste de todos los datos que aporta cada pieza— hacia mediados del mismo, constituyendo la época de esplendor.

Aemiliae Paternae Paenanici f(iliae) an(norum) XLV. Val(eria) Severina matri f(aciendum) c(uravit).

Nexos AE (1.1), TE (1.2), AE (1.3), AN (1.4), y MA (1.6). La A sin travesaño es la típica de la «Escuela Noble»; y la M y la N son de trazos oblicuos. La F inicial de l. 4 tiene el trazo horizontal sobresaliente al igual que el trazo superior de la E final de *Paternae*. Puntuación triangular.

La onomástica de la difunta es claramente romana; independientemente, los nombres de *Aemilia*, *Paterna*, *Valeria* y *Severina* se repiten a menudo en el conjunto de Lara³⁰ y en el vecino de *Clunia. Paenanici* –acaso de *Paeân*, *Paeânanis*?, sobrenombre de Apolo, «*Peân*», en su acepción de «Apolo médico»–, se documenta por primera vez. Sí aparece en varias ocasiones el antropónimo *Paesica* que Albertos señala con un posible valor gentilicio, por su similitud con el étnico astur *Paesici* y con la divinidad de la Beira Alta *Paisicaico*³¹.

Es significativo en este aspecto la posible relación entre los individuos de diferentes inscripciones: así tenemos, por ejemplo, la estela bísoma conservada en el Museo Arqueológico Nacional que pertenece a dos esclavos –*servo* y *ancillae*– de una mujer llamada *Aemilia Paterna*³².

La estela de *Minicia Paterna* (n.^o 9 de *I.R.L.*, nota 25) también parece relacionada con este ejemplar, ambos de igual procedencia. Otra inscripción que consta en el *Memorial del Monasterio de Silos* menciona un *Valerio Severino* (n.^o 107 de *I.R.L.*); en el mismo *Memorial* aparece un *Valerius Paternus* (n.^o 63); y *Valerius Paternianus* en la n.^o 90 de *I.R.L.*, procedente de Lara de los Infantes, pertenece desde el punto de vista tipológico al mismo grupo.

La decoración principal se halla en la cabecera: consiste en una roseta hexapétala biselada de 10 cm. de diámetro, situada en posición vertical y con las puntas unidas mediante líneas exteriores, trabajadas también a bisel. Alrededor se disponen cuatro orlas de 2 cm. cada una; son de dentro al exterior: orla lisa dentada en su borde externo (¿recuerdo de la *corona funebris*?); listel en posición oblicua; orla biselada en forma de zig-zag corto y, finalmente, listel que la separa del borde (arista rebajada). Sendos triángulos a bisel rellenan –como solución geométrica– los ángulos laterales que se forman entre el rectángulo del campo epigráfico y la cir-

³⁰ El *nomen Aemilia* aparece en la inscripción n.^o 101 de IRL; *Valeria* en la n.^o 23, su forma masculina, *Valerius*, también en la n.^o 23 además de las inscripciones n.^{os} 63, 90, 107, 109, 158, 206 y 214 de *I.R.L.* El *cognomen Paternus* lo llevan las inscripciones n.^{os} 40, 63, 90, 146 y 183 y la forma femenina, *Paterna*, se encuentra en las n.^{os} 101, 157, 9 y posiblemente la n.^o 20 de IRL. *Paternianus* aparece también en la n.^o 90. El *cognomen Severina* lo lleva la n.^o 37 y *Severinus* la n.^o 107.

³¹ GRIMAL, P.: *Diccionario de Mitología*, París 1951 (1.^a ed. 1981, reimp. 1991); ALBERTOS FIRMAT, M. L.: «El conjunto epigráfico del Museo de Burgos y los antropónimos hispánicos de Lara de los Infantes y sus proximidades», *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, p. 47 y ss.; «Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua», *Studia Archaeologica*, 37, 1975, pp. 49-61.

³² N.^o 101 de *I.R.L.*, aunque partida, probablemente la inscripción izquierda se halla completa. En conjunto podemos resaltar, además de su onomástica, que contiene *adprecatio a los Manes* en las siglas D. M. –cuya presencia podemos tomar como simple dato cronológico o considerarla en relación a la importancia de los personajes–; capitales regulares con ápices; puntuación triangular y figura masculina –aparentemente– entre la doble roseta que remata la cabecera. Su transcripción es la siguiente:

[D](is) M(anibus). [F]elicioni Aemiliae Paterne servo an(norum) LV Athena(is)... D(is) M(anibus). Athenaidi Aemiliae Paterne ancill(ae) ipsa sibi f(aciendum) c(uravit).

cunferencia que describen las orlas. No tiene cenefa a los lados del cuerpo pero sí la arista rebajada que le da un aspecto de moldura lisa, a modo de listel.

Por las características epigráficas, las paleográficas y la decoración, clasificamos tipológicamente este ejemplar en la «Escuela Noble de Lara», cuyo taller principal y más propio representante de la época de esplendor —como apuntábamos anteriormente—, el de la estela de *Aiae Caelaon*, operó hacia mediados del siglo I d. C.

Las diferencias entre ambas estelas como la calidad en el acabado de la roseta y otras sutilezas paleográficas —que le otorgan una aparente antigüedad³³—, no impiden asegurar que compartieran el mismo taller. Explicamos estas diferencias técnicas por la distancia cronológica que las separa (la de *Aemilia* parece anterior a la de *Aiae*), pero esta distancia varía en la medida que introducimos otros conceptos, a su vez relacionados entre sí, como pudieran ser la duración de la vida del taller, la magnitud de su producción, los gustos y los precios. En consecuencia, mientras no podamos situar cronológicamente el inicio, evolución y decadencia del taller al que pertenece, consideramos la estela de *Aemilia Paterna* de manera global, al igual que las demás estelas con las que forma grupo, de mediados del siglo I d. C.

³³ CAGNAT, R.: *Cours d'épigraphie latine*. París, 1964, pp. 17-20. La inclinación de las letras y, especialmente, la N con los tres trazos inclinados, es característica de la capital arcaica frente a la verticalidad de la capital cuadrada de la época de Augusto y posterior; también la A sin travesaño, que observamos en esta inscripción, como la E de dos trazos que aparece en otras del conjunto, se consideran rasgos arcaicos. Sin embargo, esas formas de la A —contenida, por ejemplo, en una inscripción fechada en el siglo IV, M. MAYER: «*Vinari Letari*», *BSAA*, LIX, 1993, pp. 179-181—, y de la E —aparece en el grupo de estelas tardías, J. A. ABASOLO: «Las estelas decoradas...», op. cit., p. 89, nota 4—, continúan utilizándose, aparentemente, sin tener en cuenta el paso del tiempo. O se mezclan las formas como ocurre en una estela procedente de las inmediaciones de San Pedro de Arlanza, de época cristiana y conservada en el Museo Episcopal de Vic —G. FABRE, M. MAYER, I. RODA: «Inscripciones "alienae" en museos y colecciones», *Ampurias* 44, Barcelona, 1982, p. 222, n.º 32 (fig. 35)—, la cual presenta rasgos cursivos entre capitales irregulares. En definitiva, la arbitrariedad en el uso de las normas paleográficas romanas por el alejamiento, las interpretaciones, o los gustos de cada región —éstos muy peculiares en Lara—, incide en la efectividad del método paleográfico para la datación de un ejemplar. Lo consideramos por ello un dato importante más, no absoluto.

LAMINA I



1



2

1. Estela de Quintanilla de las Viñas.—2. Estela de Mecerreyes.



1



2

1. Estela de la Ermita del Amparo.-2. Estela de Covarrubias.